

habeat vitam eternam, que conuino fuesse exaltado en la Cruz el hijo de el hombre, para que nosotros no pereciessemos, y consiguiessemos la vida eterna. Tambien serà necesario, que nosotros seamos exaltados en la Cruz, para no perecer, y entrar en la vida eterna. Por la escala, donde subió Christo, hemos de subir los Christianos; en el arbol, donde cogió los frutos el Redemptor, los han de

coger los redimidos; con la Cruz que vence el Señor, venceremos los fieruos; por la Cruz nos mereció el Hijo de Dios la bienauenturança, por la Cruz la hemos de merecer nosotros, crucificandonos con los vicios, y concupiscencias, para vencer las tentaciones, adquirir las virtudes, conseruar la gracia, y assegurar la gloria:

Ad quam,

Et c.

†



SER.



S E R M O N

DE LA PVRISSIMA CONCEPCION
de la Virgen MARIA Madre de Dios.
En el Templo de nuestra Señora
de la Buena-Dicha.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. i.



ANTIGVAMENTE tuuo este Templo por titular à nuestra Señora de la Concepcion, y oy tiene à nuestra Señora de la Buena-Dicha. Culpara la mudança, si fuera mas que en los nombres; pero hallo, que se han trocado las voces, no el mysterio; porque lo mismo es nuestra Señora de la Buena-Dicha, que nuestra Señora de la Concepcion. Porque nuestra Señora de la Natiuidad, y de la Presentacion, y de la Anunciacion, y del Parto, y de la Assumpcion, y de los otros mysterios, aunque puede llamarse de la Buena Dicha, porque en todos fue dicha Maria, por los muchos beneficios que recibió del Señor; pero no es por antonomasia de la Buena Dicha, porque si huuo mucho de dicha, tambien huuo mucho de merito. Si fue dicha de Maria nacer Santa, mereciólo con las virtudes, que exercitò en las entrañas

ñas de su Madre: si fue dicha ser presentada de tres años en el Templo de Gerusalén, para ser Templo viuo de Dios, lo mereció con las obras santas, que hizo en su infancia: si fue dicha, y suma dicha, que encarnasse el Verbo Eterno en sus purísimas entrañas, dispusose para tan alta dignidad con las virtudes de toda la vida antecedente; y en todos los mysterios de su vida recibió grandes fauores preuenida con grandes merecimientos; solamente su preferuacion fue pura dicha, que no la mereció con obras, y se le concedió por los meritos de su Hijo.

Lumen. Paneg. I. Const. A Constantino Magno dezia vn Panegirista: *Deorum immortalium munus, & primum videtur, & maximum in lucem statim felicem venire,* que el primero, y el mayor fauor de los Dioses inmortales era venir al mundo feliz. Dixolo por la nobleza de aquel grande Emperador: pero de quien se puede dezir esta alabanza, sino de Maria, que naciendo de tantos Reyes, Patriarcas, Iuezes, Capitanes, y Sumos Sacerdotes, heredó su alta, y Real Sangre, y no heredó su culpa; y entró en el mundo feliz con la dicha de la gracia, que es la dicha de las dichas, no por beneficio de los Dioses inmortales, como hablaua aquel Gentil, sino por fauor, y meritos del vnico, y verdadero Dios inmortal, que se hizo hombre mortal en sus entrañas.

Luc. II. 27. Predicando Christo con grande aplauso à vn numeroso auditorio, vna piadosa muger leuanto la voz, y dixo: *Beatus Venter, qui te portauit, & vbera, qua suxisti,* dichosas las entrañas, que te hospedaron, y los pechos, que te alimentaron. No pregunto, porque alaba esta muger à Maria, quando oye predicar à Christo, porque las glorias de los hijos son honra de las madres. Reparo en que celebre la dicha de Maria, y no alguna de tantas excelencias, y prerogatiuas, como mereció con sus heroicas acciones. No sé, si supo aquesta muger tanto como dixo, pero sabelo la Iglesia, que vsa de sus palabras para celebrar el mysterio de la Concepcion. La razon es, porque los meritos de el Hijo son dichas de la Madre, merece Christo para que sea dichosa Maria; y si esto es verdad en todos los mysterios de la Virgen, particu-

ricularmente en el de su Concepcion, en que todos los meritos están de parte de Christo, y toda la dicha de parte de Maria.

Aun queda vna dificultad acerca del nombre de la Imagen: llamase de la Buena-Dicha, y bastaua dezir, de la Dicha; sobra dezir Buena, pues no ay dicha mala: llamese pues la Imagen, nuestra Señora de la Dicha, y no nuestra Señora de la Buena-Dicha. Así me parecia antes; pero desde que he dicho, que esta Imagen es de la Concepcion de nuestra Señora, digo, que se deue llamar nuestra Señora de la Buena-Dicha, y no nuestra Señora de la Dicha. Y la razon es, porque no todas las dichas son buenas, ay algunas dichas malas. En el mundo lo vemos cada dia: Dicha se llama conseguir vna dignidad, alcanzar vn puesto, adquirir riquezas, recobrar la salud; pero si essa dignidad me ha de hazer, soberuio; si esse puesto, injusto; si essas riquezas, auaro; si essa salud, vicioso; son dichas malas, son dichas peores, que las desgracias. En nuestro mismo caso; ser concebido, es dicha, porque felicidad es tener ser; pero no es buena dicha, porque viene junta con la desgracia de la culpa, en que somos concebidos, *In peccatis concepit me mater mea.* Solamente la Concepcion de Maria es buena dicha, porque es dicha sin mezcla de desgracia, es Concepcion sin culpa. Passemos al priuilegio: ser nosotros libres de la culpa original por los meritos de Christo, dicha es, si miramos, lo que se nos concede, que es la gracia; pero no es cabal, si miramos, lo que supone, que es la culpa; porque felicidad es resucitar, pero es desgracia morir, que se supone al resucitar: el priuilegio de Maria si, que es dicha cabal, porque es preferuacion de pecado, es medicina sin azares de enfermedad, es vida sin preludios de muerte, es gracia sin accidentes de desgracia; y así es buena dicha, y nuestra Señora de la Concepcion, nuestra Señora de la Buena-Dicha.

He propuesto en general el assumpto, pero me falta declarar en particular la dicha de Maria, que no es solo dichosa con Dios en la Concepcion, tambien con las criaturas es dichosa; no es solo de la Buena-Dicha para si, tambien es de la Buena-Dicha para sus deuotos. Mas

Psal. 50
7.

para declarar las dichas de Maria necessito de la gracia, pidamosla diziendo: *Aue Maria, &c.*

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1.

Dixe que nuestra Señora de la Concepcion es nuestra Señora de la Buena-Dicha, mas no acertaré à dezir quanta sea esta dicha de Maria, porque es dichosa con todos, con el Criador, y con las criaturas, con los hombres, y con los Angeles, con el cielo, y con la tierra, con el vniverso todo, y hasta con los demonios es dichosa Maria. Dicha tan singular nadie la ha conseguido sino ella, porque la envidia es sombra de la felicidad, q̄ la sigue, ò la persigue, de la qual no se exime en el mundo, aun el que es bien-afortunado con el cielo; porque quien tiene dicha con Dios, tiene desgracia con los hombres; quien es favorecido de los Principes, es envidiado de los iguales; el que es amado de los estraños, suele ser aborrecido de los propios.

Abel fue mal visto de su hermano Cain, porque

fue bien visto de Dios: Joseph fue venturoso con el cielo, quando en sueños le adoraron Sol, Luna, y Estrellas; y vna fortuna soñada le ocasionò la envidia de sus hermanos, que le vendieron à los Ismaelitas, y estos à los Egipcios; y el que auia sido perseguido de los propios, hallò gracia entre los estraños, con Putifar; con el Alcaide de la carcel, con Faraon, y con todo Egipto. En nuestro mismo Evangelio hallamos muchos dichosos; pero ninguno con dicha cabal; porque Abraham fue favorecido de Dios, y perseguido de los Caldeos, q̄ le arrojaron en el fuego, de que fue libre milagrosamente: Isaac, à lo humano, fue desgraciado con los hombres, pues su mismo padre le quiso quitar la vida; y dichoso con los Angeles, pues baxò vno à librarle de la muerte: Jacob era muy amado de su madre Rebeca, que le ganó el ma-

mayorazgo; y aborrecido de su hermano Esau, que le quiso quitar la vida; y de su suagro Laban, que le pretendió robar la hacienda: Dauid priuaua con Dios, como hecho à su coraçon, y era muy acepto al Pueblo, como libertador de Israel; pero tan desgraciado con Reyes, que Saul le tiraua lanças para atravesarle el coraçon; y huuo menester hazerse loco para escapar de las manos de Achis. Si discurrieramos por todos los Reyes, Patriarcas, Iuezes, Capitanes, y grandes personages de la genealogia de Christo, en todos hallaramos la dicha mezclada con la desgracia: solo Maria de la Concepcion ha conseguido gracia sin desgracia, felicidad sin envidia, amor sin aborrecimiento, celebridad sin contradiccion, porque con todos es dichosa, con ninguno desgraciada.

Ouid.

Admitia la antigüedad fabulosa emulaciones en el cielo, fingiendo, que favorecia vna Deidad al que perseguia otra, *Sapè præmente Deo, fert Deus alter opem.* Solamente en la formacion de aquella prodigiosa muger llamada Pan-

dora, que significa dotada de todos los bienes, se conformaron todas las Deidades, contribuyendo à su adorno; Venus, hermosura; Iuno, magestad; Palas, sabiduria; Marte, fortaleza; Mercurio, discrecion; y los otros Dioses, y Diosas, alguna joya de mucho precio, alguna grande perfeccion: sin hallarse aqui la mançana de la discordia del monte Ida, ni la competencia de Baco, y Apolo en Troya, ni la de Iuno, y Venus con Eneas, ni la de Minerua, y Neptuno con Vlisses.

Lo que fingió aqui la fabula, confiesa en Maria la verdad, en cuya formacion se vnieron cielo, y tierra à su adorno, y festejo; las tres Personas de la Santissima Trinidad la dieron las gracias, que denia tener, la que venia al mundo, para Hija de el Padre, para Madre de el Hijo, y para Esposa del Espiritu Santo; y las criaturas, como no pudieron contribuir à su arteo perfecciones, tributan à su festejo aplausos, celebridad, honra, y gloria; para que no solo sea su Concepcion del todo perfecta, pero celebrada por voto, y aclamacion

de todo el vniuerso de los Angeles, y los hombres, de la naturaleza, y de la gracia, del cielo, y de la tierra.

Fue dichosa Maria con Dios, que la preferuò de la culpa original entre todos los mortales. Esta dicha significò el Angel San Gabriel, quando dixo à la Virgen, turbada, y temerosa: *Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum*, no temas Maria, por que hallaste gracia en Dios. Que gracia es esta que hallò Maria? Muchas gracias tiene la que està llena de gracia; pero la gracia que hallò particularmente, la gracia que se hallò, por dezirlo así, fue la gracia de su concepcion. Las otras gracias las mereciò de alguna manera, ù de condigno, ù de congruo, como hablan los Theologos; pero la gracia original la hallò sin buscarla, se la hallò de ventura, fue puro hallazgo que la deparò el Señor, sin colza de la diligencia, ni disposicion de merito: *Inuenisti gratiam apud Deum*. Las otras gracias hallaron à Maria, porque fue dicha de las mismas gracias hallar sujeto digno de su grã

Luc. 1.

deza; pero Maria hallò la primera gracia, que la dignificò para que la hallasen las otras gracias, y para que la buscasse la gracia de las gracias, de fer Madre de Dios, *Inuenisti enim gratiam apud Deum. Ecce concipies in utero, & paries filium, &c.*

Otros Santos ha auido dichosos con Dios, y que hallaron gracia con èl; pero ninguno hallò la gracia que Maria. Por esso dize San Bernardo: *Inuenisti gratiam apud Deum. Quanta gratiam?* quanta fue la gracia que hallò Maria? *Gratiam plenam*, responde, *gratiam singularem*, vna gracia llena, vna gracia singular. Vna gracia llena, porque no le falta nada; vna gracia singular, porque no se concediò à ninguno; vna gracia llena, porque no tiene vacio; vna gracia singular, porque no tiene semejante; vna gracia singular, porque vence en ella à todos los hombres; y vna gracia llena, porque abraça todos los tiempos; gracia de que dixo antes el mismo Gabriel: *Aue gratia plena*, Dios te salve llena de gracia; sin determinarnos el tiempo en que està llena, porque entenda-

Bernard.
Serm. 3.
de Ann.

damos que estuuò siempre llena, y que la Luna de la Iglesia no admite, como la Luna material, menguantes, y crecientes, porque siempre està llena, *Aue gratia plena*; porque la mira siempre de lleno el Sol de justicia, *Inuenisti enim gratiam apud Deum*; por auer de concebir en sus entrañas al mismo Sol, *Ecce concipies in utero, & paries filium.*

Para que mejor se entienda la singularidad de esta gracia, notemos el rigor de las palabras de Gabriel. *Inuenisti gratiam apud Deum*, hallaste gracia en Dios, ò cerca de Dios, como explica el Texto Griego, *Iuxta, seu propè Deum*. De Noe se dize, que hallò gracia en la presencia de el Señor, *Coram Domino*; de Abranhan que hallò gracia en los ojos de el Señor; *In oculis tuis*; de Esteuan que hallò gracia delante de Dios, *Ante Deum*; pero de Maria dize el Angel, que hallò gracia, *Apud Deum, seu iuxta Deum*, cerca de Dios; porque los demás hallaron gracia con Dios, que andose muy distantes de Dios; pero Maria hallò gracia con Dios acercandose à Dios

Gen. 6.
8.Gen. 18
3.Act. 7.
46.

quanto puede acercarse vna pura criatura à su Criador; hallò aquella gracia, de que dize San Anselmo, *Decuit Virginem ea puritate nitere, qua maior sub Deo nequit intelligi*, conuino, que la Virgen resplandeciese con vna pureza tan cercana à la de Dios, que no se pueda entender otra mayor entre la de Dios, y la de Maria. Y acercòse à Dios tanto en la pureza, porque se auia de acercar à Dios en el parentesco quanto puede acercarse vna pura criatura siendo verdadera Madre del mismo Dios, *Inuenisti gratiam apud Deum, ecce enim concipies, & paries filium, &c.*

San Mateo no expressa esta dicha de Maria, suponiela, diziendonos su dignidad de Madre de Dios, *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus*. Y con razon la supone, porque de quien dize la mayor dignidad, se puede suponer la mayor pureza. Quando San Lucas refiere en los Actos Apostolicos la eleccion de San Matias para el Apostolado, dize: *Statuerunt duos, Ioseph qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est iustus, & Mathiam, propusieron dos, vno era*

Act. 1

Ioseph llamado el justo, y otro Matias. Dirà alguno: como alabò à Ioseph, diciendo el nombre de justo que le daban todos, porque no dixo la justicia de Matias? La razon es facil: porque auia de dezir luego de Matias, que fue elegido de el Cielo para Apostol, *Cecidit fors super Mathiam*: no dixo antes que era justo; porque de quien dize la eleccion, puede suponer la fantidad; de quien se dize que fue elegido de Dios para su Apostol, se deue suponer la justicia. Pues si deue suponerse la justicia de vn Apostol elegido de Dios, y grande justicia, como es grande la dignidad; de la Madre de Dios, que es la mayor dignidad que cabe en pura criatura, se deue suponer la justicia mayor; por esso no echen menos, que San Mateo no expresse la preferuacion de Maria: no estrañen, que la suponga, quando nos dize que Maria es Madre de Christo, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*.

Esta razon dan grauisimos Teologos de no expresarse en la Sagrada Escritura, que Maria fue santificada en el vientre

de su Madre, como se dize del Bautista, porque de el Bautista era necessario dezirlo, para entenderlo; de Maria lo entendemos, sin dezirlo; oyendo, que es Madre de Dios, entendemos, que fue santa en el vientre de su madre, como el Bautista; y que lo fue antes que el Bautista; que lo fue desde el primer instante, y en el primer instante de su Concepcion. *Ipsa Sacra Scriptura, dize nuestro Euangelio, supponit in maternitate Dei includi immunitatem à peccato originali*, la misma Sagrada Escritura supone que en la maternidad de Dios se incluye la inmunitad de pecado original. Por esso San Mateo no dize la dicha de la inmunitad, porque dize la dignidad de la maternidad, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*.

Suponiendo con San Mateo la dicha de Maria con Dios; passo à la que tiene con las criaturas en la celebridad, y aplauso de el misterio; y llamola dicha, aunque se deue toda honra, y alabança à la Madre de Dios; porque en el mundo es fortuna de pocos alcanzar la estimaciõ, y aplauso que merecen;

an-

antes fuele ser dicha, ò desgracia, de los indignos ser aplaudidos; y desgracia, si no es ventura, de los dignos ser embidiados, y de la embidia censurados, por lo que merecian ser aplaudidos.

Maria es dichosa con los Angeles, porque en el mismo punto, que fue concebida en la tierra, celebraron la fiesta de su Concepcion en el Cielo. Así lo dize San Vicente Ferrer:

*Serm. 2. Non credatis, quia fuerit si-
de Nat. cut in nobis, qui in peccatis
Virg. concipimur; sed statim ac ani-
ma eius fuit creata, fuit san-
ctificata, & statim Angeli
celebrauerunt festum Concep-
tionis, no creais, que Maria
fue concebida, como noso-
tros, en pecado, porque en
el mismo punto que fue
criada su alma, fue sãtifica-
da, y en el mismo punto ce-
lebraron los Angeles en el
Cielo la fiesta de su Con-
cepcion. Tan antigua es
esta fiesta en la Iglesia
triumfante.*

Con razon fueron los Angeles los primeros que celebraron esta fiesta, porque solamente los que son del todo puros, pueden celebrar la pureza de Maria. Tal capilla para tal fiesta: tales musicos para tal cele-

bridad! Mas que cantaron los Angeles en la fiesta de la Concepcion de Maria? quien oyera la musica! quié percibiera la letra! Lo que dezia vn Coro, ya lo dize el libro de los Cantares, si no me engaño: *Que est ista, qua progreditur quasi aurora confurgens, pulchra vt luna, electa vt sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* Quien es esta que se leuanta como aurora, como Luna, como Sol, y como exercito ordenado? como Aurora llena de resplandor, como Luna llena de hermosura, como Sol lleno de claridad, y como exercito lleno de terror: de terror contra el exercito del demonio, de claridad contra las tinieblas del pecado, de hermosura contra la fealdad de la culpa, de resplandor contra las sombras de la noche?

Esto dezia vn Coro; y que respondia el otro? No lo sè; pero yo creo, que los Angeles hazian vn Coro, para que los hombres hagamos otro; para que à dos Coros, la Iglesia triumfante, y la militante, cantemos Laudes à la Reyna de vna, y otra Iglesia, à la Señora del Cielo, y de la tierra, que viene à vnir la tierra

con

Cant. 6.
9.

con el Cielo, à hazer vna re publica, y vna Ciudad de los Angeles, y los hombres. La fiesta de la Ascension de Christo, por ser fiesta propia de el Cielo, la celebran los Angeles à dos Coros: vnos preguntan, quien es el que sube, *Quis est iste Rex gloria?* y otros responden, que es el Señor fuerte, y poderoso, el Señor poderoso en las batallas, el Señor de las virtudes, *Dominus fortis, & potens, Dominus potens in prelio, Dominus virtutum ipse est Rex gloria.* Pero en la fiesta de la Concepcion de Maria como es igualmente de el Cielo, y de la tierra, por concebirse en la tierra la Reyna de el Cielo, se diuide en dos Coros, Cielo, y tierra.

El Cielo entona: *Quae est ista quae progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata;* quien es esta, que se leuanta como la aurora, hermosa como la Luna, elegida como el Sol, terrible como vn exercito ordenado? Que ha de responder la tierra? Que puede responder, sino lo que dize San Mateo, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Ella es Maria, de qui

nació Iesus, que se llama Christo. Por esso es aurora clara en su amanecer, porque ha de nacer de ella el Sol, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Por esso es hermosa, como la Luna en la noche de este mundo; porque ha de ser madre de el Sol de Iusticia, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Por esso es elegida como el Sol, porq̄ es elegida para Tabernaculo de el mejor Sol, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Por esso es exercito ordenado; porque ha de salir de ella el Capitan, que viene à destruir la muerte, y el pecado, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* De esta manera concurren Cielo, y tierra à celebrar la fiesta de la Concepcion de Maria: los Angeles empieçan, y los hombres figuen; la Iglesia triunfante la instituyó primero, y la imitò despues la militante, para que Maria en su Concepcion sea dichosa con los hōbres, como lo fue con los Angeles.

Pero no es solo dichosa con la Iglesia vniuersal, que ha instituido fiesta particular à este misterio; con todos los Fieles es dichosa, porque no ay

quien

quien no sea deuoto de su Concepcion. Entre los otros misterios de Maria se diuide la deuocion de los Fieles, vnos son deuotos de la Anunciacion, otros de la Visitacion, otros de la Purificacion, otros de la Assumpcion; pero de la Concepcion todos son deuotos; y se ha leuantado este misterio sobre todos con las alabanzas, pues no ay cosa mas frequente, que alabar la Concepcion Purissima de Maria. Los demás misterios son alabados en sus propios dias, de los Predicadores; del misterio de la Concepcion todos son predicadores; y es alabado todos los dias de los Sacerdotes, y Seglares; de los hombres, y mugeres; de los niños, y ancianos; pues todos dizen à cada passo: Alabada sea la Purissima Concepcion de Maria Santissima nuestra Señora, concebida sin pecado original en el primer instante de su ser.

Hasta con los demonios es dichosa Maria de la Concepcion, si se puede hablar assi. Despues que Adan cometió aquel primer pecado, herencia de todos sus hijos, antes de pronunciar Dios la sen-

tencia contra Adan, la pronunciò contra la serpiente, por estas palabras: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius: ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius,* yo pondrè enemistad entre ti, y la muger, y entre tu generacion, y la suya: ella te quebrantarà la cabeça, y tu andaràs siempre acechando à sus carcañales. Esta muger es Maria, la serpiente el demonio; y de estas palabras prueban los Doctores su preferuacion. En que està aqui la dicha de Maria? En que auiendo traído continua guerra cō el demonio desde el punto de su Concepcion por toda la vida, *Inimicitias ponam inter te, & mulierem,* salió siempre vencedora, y nunca vencida: Diràn que si: porque vencer siempre no solo es valor, sino fortuna; por lo qual dezia Patro Teodosio, *Duo sunt quae claros duces faciunt, summa virtus, summaque felicitas;* dos cosas hazen excelentes, y famosos Capitanes, sumo valor, y suma dicha.

Suma dicha es de Maria sobre sumo valor, no

Oo con-